

## Homilía de XXII Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2013 - 2014 - (Ciclo A)

# “El que pierda su vida por mí, la encontrará”

## Introducción

En estos domingos de verano, la lectura continuada del evangelio de Mateo, presenta la doble cara de la moneda en la relación de Jesús con sus discípulos y concretamente con **Pedro**.

El domingo pasado Pedro confesaba que el Hijo del hombre era el Mesías, “*el Hijo de Dios vivo*”; este domingo, Pedro es el mismísimo Satanás: “*quítate de mi vista Satanás*” le dice Jesús.

Para que no se interpretara mal la promesa de Cristo fue necesario que la aclarara: la actitud del verdadero seguidor es la del que “**pierde**” la vida por su causa, -pasando por la cruz para llegar a la resurrección- para **ganarla**”.

El ajustarse a este “**mundo**” puede separar de Dios y de su voluntad. El **diálogo salvífico** con Jesús, como el de Jeremías, y la toma de conciencia de las dificultades de la fidelidad y seguimiento evangélicos, eliminan los equívocos al verdadero seguidor de Cristo.

La seducción por Jesús y su causa, induce al cristiano a modificar su voluntad sin miedo y no acomodarse a este mundo, empujándole a transformarlo según Dios e instaurar en él **su Reino**.

Su palabra es fuego que prende y purifica la mente; es acción que lleva a vivir conformados a él, agradándolo en todo lo perfecto. Lo contrario es otra cosa.



Fr. Carlos Recas Mora O.P.  
Convento del Santísimo Rosario (Madrid)